**II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política**

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”

Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

**MESA 3: Debates Actuales de la Teoría Política Contemporánea**

**Temas y problemas en una teoría política en clave latinoamericana: formas y mutaciones de la relación Estado - movimientos populares**

Patricia Alejandra Gorri. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo.

**Resumen**

En el marco del proyecto de investigación “Política, estado y movimientos populares en el capitalismo tardío. Hegemonía-poshegemonía en Argentina” (SeCTyP/UNCuyo), consideramos que la comprensión de la política contemporánea se realiza a través de los dos planos en que se manifiesta claramente: la política en el ámbito de lo estatal y la política que se funde en la práctica cotidiana de movimientos y colectivos sociales, bajo la convicción de que no hay una política real (la estatal) y una política alternativa (la de los movimientos) porque la sociedad se produce y reproduce por ambos canales. Por ello, el objetivo general es indagar las formas de ejercicio de la política y sus mutaciones en las últimas décadas en América Latina con énfasis en Argentina a través de los canales formales e informales de su realización.

En este contexto la presente propuesta apunta a reflexionar sobre las formas y mutaciones de ejercicio institucionalizado de la política reciente en América Latina: Estado-mercado, movimientos, redes. Más específicamente nos interesa observar la relación entre Estado y movimientos como la Tupac en Mendoza, sus estrategias de politización y de resistencia, entre 2013 y 2016.

# Introducción

En el marco del proyecto de investigación “Política, Estado y movimientos populares en el capitalismo tardío. Hegemonía-poshegemonía en Argentina” (SeCTyP/UNCuyo), consideramos que la comprensión de la política contemporánea se realiza a través de los dos planos en que se manifiesta claramente: la política en el ámbito de lo estatal y la política que se funde en la práctica cotidiana de movimientos y colectivos sociales, bajo la convicción de que no hay una política real (la estatal) y una política alternativa (la de los movimientos) porque la sociedad se produce y reproduce por ambos canales. Por ello, el objetivo general del proyecto de investigación es indagar las formas de ejercicio de la política y sus mutaciones en las últimas décadas en América Latina con énfasis en Argentina a través de los canales formales e informales de su realización.

En este contexto la presente propuesta apunta a realizar una primera aproximación y reflexión sobre la relación entre Estado y movimientos sociales (MS) como la Tupac en Mendoza, sus estrategias de politización y de resistencia, entre 2013 y 2016. La elección de la Tupac como caso de estudio se da a partir de las especificidades que presenta de construcción de práctica política territorial y en el espacio político, y de implementación de políticas públicas nacionales lo cual nos permite problematizar la relación Estado y MS.

Comenzando con una breve contextualización, a continuación definiremos algunas categorías que nos ayudan a la comprensión del tema abordado para luego avanzar en la emergencia de la Tupac en Mendoza y su relación con el Estado y políticas públicas.

# Contextualización

Los movimientos y organizaciones sociales, en tanto objetos de estudio y en su relación con el Estado y democracia, en nuestro país no pueden ser comprendidos sin referirnos a la crisis del 2001 como expresión de la debacle de los 90´.

Es a fines de los años 90` que el espacio público no se reduce solo a lo institucional y es ocupado por diversas manifestaciones de luchas y resistencias lo cual nos interpela académicamente a la hora de (re)pensar una mirada epistemológica y teórica que nos permitiera a las ciencias sociales interpretar estos fenómenos desde el sur.

A diferencia de lo sucedido en los países “desarrollados” (Europa en general, Estados Unidos, Japón), encontramos en América Latina una fuerte impugnación por parte de diferentes movimientos sociales de esta “forma estado” neoliberal-conservadora que llevó a la caída de varios de los gobiernos de la región. La llegada al gobierno de partidos progresistas, ligados a tradiciones democráticas y de izquierda, fue producto de dicha impugnación anti-neoliberal, e implicó en grados diversos –con mayor o menor profundidad- cierta revisión de las políticas llevadas adelante por los gobiernos neoliberal-conservador previo. (Thwaites Rey, 2016)

Las elecciones del 2003 inauguran una etapa política, con la llegada al poder de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández (2007-2015), que plantean medidas como la soberanía económica, políticas económicas y sociales alejadas del modelo capitalista neoliberal, defensa de los DDHH, fortalecimiento del Estado, desarrollo de políticas publicas inclusivas, de redistribución del ingreso y reconocimiento de derechos de sectores vulnerados, discriminados.

Mabel Thwaites Rey (2016) caracteriza a esta etapa como *ciclo de impugnación al neoliberalismo* (CINAL), para expresar su carácter fluido y en disputa, e incluir los rasgos comunes y más característicos que presentan los distintos procesos, más allá de sus especificidades nacionales. Otros avanzarán sobre la concepción de que estamos en un momento nuevo del proceso de acumulación de capital al que nombran como *“neodesarrollismo”.* El neodesarrolllismo, en tanto proyecto de desarrollo, se basa en una retórica de carácter nacional-popular que busca distanciarse de la ortodoxia neoliberal de reducción del Estado de los ´90 y avanzar en el desarrollismo de los años 60`.(Basta y Cavalleri, 2016)

Asimismo, el gobierno kirchnerista plantea una relación particular con las organizaciones y movimientos sociales. Retamozo (2011) sostiene que en tanto los movimientos sociales asumieron precisamente esa lógica de elaborar una demanda y sostenerla mediante acciones colectivas, el kirchnerismo articuló lógicas políticas en diferentes niveles lo que le permitió el ejercicio del gobierno. Hay una serie de aspectos claves a tener en cuenta en relación a la dinámica política de los sectores movilizados y su relación con el kirchnerismo: el discurso, las políticas y los gestos destinados a producir las nuevas articulaciones hegemónicas combinadas con una estrategia de aislamiento de las organizaciones que se colocaron como opositoras al gobierno.

El cambio de gobierno a fines de 2015, y la asunción de Mauricio Macri en la presidencia, nos instala en una etapa que va dejando obsoletos algunos análisis puesto que en poco tiempo y bajo las mismas reglas de la democracia representativa, se han iniciado proyectos de restauración conservadora que demuestran que el neoliberalismo tiene una gran vitalidad. Ello, asimismo, ha reconfigurado en poco tiempo la relación entre Estado-políticas públicas-MS, siendo una de las más importantes la judicialización de dirigentes sociales, el encarcelamiento de Milagro Sala sin el debido proceso, la criminalización de la protesta, la implementación de protocolos antipiquetes.

 En el trabajo intentamos captar los profundos cambios en el modo de ejercicio de la política y los sujetos que los encarnan; en este sentido, recurrimos a las categorías gramscianas hegemonía-contrahegemonía para intentar captar la cuestión. Hay algo “ahí” que incomoda y que requiere seguir siendo analizado y que tiene que ver con la estrecha conceptualización del poder y la política que funge como corset que ha impedido incorporar como sujetos políticos de peso todos aquellos que hacen política en los límites del Estado ampliado pero por fuera de los canales formales de la política. (Proyecto de Investigación SeCTyP, 2013 – 2015).

En este contexto, realizaremos una primera aproximación al tema a partir de dos dimensiones de la política: una basada en la política institucionalizada; y la segunda dimensión sobre las prácticas, cuáles son o aparecen como prácticas políticas de resistencia y organización social. Asimismo, la politicidad organizada de los MS ocupa vacíos de poder  y ejercen otro tipo de poder y de política que nos interesa entender.

# Algunos conceptos

Partimos de la noción de Estado: Estado ampliado (sociedad política - sociedad civil) y consideramos que el concepto de sociedad civil en Gramsci no se opone, sino que es diferente al planteo de Marx de sociedad burguesa. En este sentido la sociedad civil no es un actor sino un campo de lucha donde convergen/divergen todas las clases, fracciones, grupos, fuerzas, movimientos, que reproducen y/o resisten al proyecto hegemónico. Para Gramsci es fundamental entender esto para generar una contrahegemonía que implique confrontar y aniquilar al Estado en tanto expresión del poder dominante, entendiendo a la revolución como un "proceso" y no un acontecimiento violento y autoritario al estilo de la revolución francesa (siguiendo la línea de Engels). Es decir que, sin abandonar al materialismo histórico, trata de entender al Estado no fosilizado, sino como una forma histórica y como tal, entiende su ampliación. Entonces, *Estado ampliado*, es un Estado de equilibrio entre la sociedad política y la sociedad civil, desde un punto de vista teórico pero construido en base a la coyuntura histórica. Por tanto, cualquier movimiento social se desarrolla no fuera, sino como parte de ese Estado ampliado y por tanto, un movimiento social es un movimiento político, porque afecta la relación básica gobernantes - gobernados. Un movimiento social no es tampoco per se, emancipador o liberador sino que persigue objetivos no satisfechos. (Barreda, 2015)

La noción de hegemonía laclauiana que domina en gran parte el debate contemporáneo en la teoría política y que inaugura el postmarxismo con lo que esto implica para el análisis político. Esta noción de hegemonía es postgramsciana puesto que se la define desde la lógica de la contingencia y en el marco de una teoría del discurso. Para Laclau y Mouffe[[1]](#footnote-0) (1° ed. 2004) la explicación de la opresión, las rebeliones y el cambio no se funda en el conflicto de clases sino en una serie de luchas y demandas que se articulan suspendiendo las diferencias entre ellas, conformando una cadena equivalencial que conforma una frontera, un adentro y un afuera que es marca el antagonismo. Esa articulación de demandas es siempre una articulación hegemónica. (Barreda, 2015)

En cuanto a la política institucionalizada, consideramos que esta se manifiesta a través de políticas públicas que configuran las relaciones entre Estado y MS. Las políticas públicas a partir de 2003 yen relación a los MS van a estar marcadas no solo en términos de respuestas a cuestiones *socialmente problematizadas*, sino por el sentido de estas. Como dice Retamozo (2011) el modelo económico aprovechando la coyuntura internacional favorable posibilitó una serie de medidas inclusivas para diferentes sectores en el campo previsional y educativo. El funcionamiento del mercado de trabajo y la recuperación de índices del empleo registrado revitalizaron la dinámica de la negociación salarial, la puja distributiva entre los “integrados” se manifestó en el record de convenios colectivos firmados. Por su parte hacia los sectores que no estaban contemplados en el mercado de trabajo formal la política fue de mantener los del Plan Jefes y Jefas hasta finales de 2008 y complementarlo con otras políticas sociales como el Plan Familias por la Inclusión y el Seguro de Empleo y Capacitación. La promoción de la formación de cooperativas mediante el proyecto “Argentina Trabaja” y finalmente la implementación de una política de tendencia universalista como la Asignación Universal por Hijo marcaron una reorientación de las políticas públicas. De este modo el “modelo” se presentó como la posibilidad de responder a la demanda del movimiento de desocupados promoviendo el trabajo registrado (y por ende bajo representación sindical) y organizando la fuerza laboral del movimiento por medio de las cooperativas, especialmente gestionadas por organizaciones afines al gobierno. A su inicial enfrentamiento con el FMI, las empresas de servicios públicos privatizadas, los “especuladores”, los defensores de la dictadura militar y la Corte Suprema de justicia se fueron sumando grupos monopólicos en el manejo de medios de comunicación (el Grupo Clarín frente a la Ley de Medios), la jerarquía de la Iglesia Católica (que enfrentó las políticas de educación sexual y la propuesta del Matrimonio igualitario), y la Sociedad Rural Argentina y organizaciones rurales aliadas (ante el intento gubernamental de aumentar las retenciones a la exportación de ciertos productos) pusieron a los actores de la clásica “oligarquía” en la vereda de enfrente al kirchnerismo lo que produjo efectos en el campo de acción política.

Las prácticas políticas de los MS, entendidas como aquellas acciones de organización, identificación, resistencia, movilización, van a ser expresión también de las tensiones entre la institucionalidad estatal plasmada en políticas públicas y las especificidades de las prácticas de las diferentes organizaciones y MS ya sea que expresan una acción de acercamiento a las estructuras estatales o autónomas. Por ejemplo, los movimientos populares, que sin embanderarse en lo autonómico, sin embargo actúan sostenidos en una fuerte identificación   fundada en necesidades concretas y en una memoria de luchas que les da continuidad y coherencia, contenido y proyección. Quizás tenemos que avanzar en una lectura en clave de estrategias de autonomía y heteronomía.

Por un lado, vamos a entender la autonomía como orientada a la construcción de una estrategia independiente, de autogestión, con reticencias a participar del Estado y sus áreas. Siguiendo a Lefort esta estrategia imagina una sociedad que concordaría espontáneamente consigo misma, una multiplicidad de empresas que serían transparentes las unas a las otras y se desplegarían en un tiempo y un espacio homogéneo […] Una ilusión de un poder que coincidiría realmente con la posición que se le imagina y que él intenta ocupar, así como a la ilusión de una unidad que se tornaría palpable, real y disolvería en sí las diferencias. Por otro lado, la estrategia heterónoma implica una intervención teniendo como horizonte la generación de dispositivos que puedan institucionalizarse, sin por esto presuponer que la organización cuenta con un programa o doctrina política (Natalucci, 2009).

Desde esta perspectiva, las organizaciones contarían con una capacidad para instalar una estrategia tendiente a generar dispositivos que puedan ratificar, instaurar o redefinir derechos y sostener experiencias plurales que rearticulen las diferencias, sin subsumirlas en una unidad totalizadora; en definitiva un nuevo modo de institución. En este sentido, cada estrategia supone una concepción de la política, entendiendo por tal la capacidad de intervenir sobre el orden social (Lefort, 2004). Uno de los propósitos de la intervención política puede ser meramente cuestionar ese orden social vigente en un sentido destituyente, en ese caso se trataría de una elección autónoma por parte de las organizaciones. Otro puede tener un estatuto destituyente e instituyente, bajo la forma de una nueva propuesta de institucionalización. (Natalucci, 2009).

El kirchnerismo dispuso un doble juego, el cual identificamos como la amalgamando una lógica populista y una lógica institucional. Mientras el populismo le posibilitó la conformación de un nuevo campo popular, articulando discursivamente un conjunto de demandas negadas por el orden social, ofreció respuestas institucionales al absorber y recomponer las demandas particulares en un proceso de inclusión (Aboy Carlés, 2005; Barros, Muñoz y Retamozo, 2008).

# La Tupac en Mendoza: relación con el Estado y políticas públicas.

A fines de 1990, en un contexto de crisis político, social, económica y en oposición a los partidos políticos y movimientos sindicales surge en Jujuy una organización de desocupados y trabajadores informales llamada Tupac Amaru. La Tupac se crea como rama territorial de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) de Jujuy (Rodríguez Blanco, 2011) nace con un rol social de organización de un comedor para brindar una merienda y va articulando demandas a su vez que tienen que ver con el desempleo, la protesta piquetera, la salud, el descontento con el gobierno provincial y nacional gobernado por el Partido Justicialista de Carlos Menem. Desde 1999 hasta 2002, la Tupac se extendió a varias ciudades de la provincia (San Pedro, El Carmen, Palpalá, la Esperanza, Calilegua, Humahuaca).

En una entrevista realizada a Nelly Rojas (2015) dirigente de la Tupac en Mendoza, ella señala que *Milagro le llevaba bolsones de mercadería y los planes Jefes a todas esas familias, llegó un momento que un compañero de ella, Nando Costa, le dijo Milagros tu movimiento debe tener un nombre, qué te parece si le ponemos Tupac Amaru, ella en ese momento empezó a dar vueltas y empezó a consultarlo con sus compañeros y les gustó ese nombre porque tenía que ver con ellos y bueno tuvieron que hacer esa bandera, la van a ver, nuestra bandera tiene a Tupac Amaru, al Che y a Evita, que de alguna manera se identifica con cada uno de ellos el movimiento social..*

Hay una cuestión que sobresale y sintetiza una historia, un pasado de lucha, un proceso de politización y alrededor del cual se constituye la Tupac: la necesidad. En una entrevista realizada a Milagro Sala que le hace el sociólogo francés Robert Castel (2012) le pregunta cuál es la filosofía, la ideología de su organización. Y Milagro Sala sin rodeos respondió: *la necesidad.*

La experiencia de la Tupac es inédita, particular y original. Hay una especificidad histórica de los pueblos originarios que necesita ser elaborada para entenderla en el cuadro de las luchas populares. Pensaba que era algo mucho más artesanal, improvisado, de gente viviendo el día a día, que trata de organizarse para responder a las necesidades, pero no es así y definió al colectivo social jujeño como una real institución con mucho poder y mucho movimiento. (Castel, 2012)

Cuando hablamos de necesidades y su visibilización nos lleva al tema de las relaciones de poder, a esos procesos que se ubican en lo vivido y a las oportunidades políticas. Las oportunidades políticas de movilización van ligadas a un cálculo que no es racional, sino emocional donde un problema se torna visible a través de un proceso de concientización, dado por la capacidad que uno desarrolla en torno a cómo las estructuras sociales y procesos sociales conforman determinantes sociales en la vida de cada uno y puede o no producir calidad de vida, situaciones de igualdad y desigualdad.

La idea de reconocimiento es fundamental para entender la protesta social , tiene que ver como uno y otro se reconoce y que está atravesada por el poder: por la relación con el poder, cómo uno se sitúa frente al poder, la percepción que tengo del poder, la capacidad que uno tiene de decir basta a muchas situaciones de poder.

A partir de esto se va construyendo la participación de los MS en las políticas públicas. Nelson (2003) sostiene que los actores que participan en la promoción y selección de las cuestiones relevantes no las definen de la misma manera, porque son controvertidas en tanto están sujetas a disputa. En ese terreno, es decisivo el cómo se “marca” una cuestión, porque de ello dependerá el tipo de atención recibida. La “marca” (o “etiqueta”) cobra sentido con la definición que Rein y Schon (1999, 328) hacen de “discurso de políticas”, son “las interacciones de individuos, grupos de interés, movimientos sociales e instituciones por medio de los cuales situaciones problemáticas se convierten en problemas de políticas, se fijan agendas, se toman decisiones y se emprenden acciones”. La idea central de estos autores es que la disputa por la definición de un problema pasa por un proceso de nombramiento y enmarcamiento, es decir, de selección, organización e interpretación de la realidad, con lo cual una situación amorfa, problemática y mal definida puede cobrar sentido. De ahí que se considere a los problemas públicos como una construcción social, en tanto son “un conjunto de ideas, valores y percepciones empaquetados y presentados como susceptibles de atención gubernamental” (Casar y Maldonado 2010, 211). En esa tesitura, cobran sentido los esfuerzos que realizan los MS para evitar ser excluidos de una definición de problema: las disputas dentro de un discurso de políticas pueden tener que ver con la lucha por obtener categoría. Los que fueron excluidos de la conversación pueden luchar por intervenir. Como un aspecto de este tipo de lucha, ciertos movimientos sociales pueden entrar en acción para poner ciertas ideas en buena circulación y legitimar a sus propios representantes como participantes en una conversación de políticas, empleando con este fin todo el repertorio de la acción y las protestas sociales (Rein y Schon 1999, 341).

A través de la Tupac se comienzan a canalizar programas de ayuda para desempleados como el Programa Jefes y Jefas de Hogar, lanzado por el ex presidente Eduardo Duhalde (2002) y luego con la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia (2003) se organizan cooperativas de trabajo y comienzan con un ambicioso plan de construcción de viviendas, construcción de centros recreativos como polideportivos, y la construcción de fábricas (por ejemplo una fábrica bloquera para la construcción y una textil).

El Estado hizo su aporte al despliegue de la Tupac Amaru para el plan de construcción de viviendas, con subsidios para el desarrollo de actividades y para los trabajadores con un ingreso adicional a través de diferentes programas oficiales. Fue la forma inicial (el capital originario) que permitió el desarrollo del sujeto económico Tupac. La organización barrial lo hizo dentro de la lógica y el entorno de funcionamiento del capitalismo. Pero con una diferencia sustancial: alteró la dinámica del circuito trabajo-producción-distribución y, fundamentalmente, el destino del excedente generado (Zaiat, 2017).

Las unidades productivas de la Tupac Amaru son (utilizo el tiempo verbal presente pese a que la actividad es casi nula dada la situación de Milagro Sala y la decisión del gobernador de Jujuy Gerardo Morales): la cooperativa textil confecciona ropa de trabajo, conjuntos deportivos, uniformes escolares, cortinas y otros productos, con venta directa de los artículos en un local en pleno centro de la capital jujeña. El Estado Nacional y el provincial dejaron de comprarle provocando una fuerte caída de la actividad de la planta. El taller metalúrgico produce todas las aberturas que se usan en las construcciones de la Tupac. La fábrica de bloques y caños de hormigón genera los insumos para la construcción de las viviendas, escuelas y centros culturales de la organización. Los caños de hormigón –de hasta 1,20 metros de diámetro y de 1 metro de largo vibrados y comprimidos– se utilizan para canalizaciones de arroyos y acequias, alcantarillados e impermeabilización de canales de los ríos. (…) Cuando la Tupac desarrollaba su actividad económica, antes de la deliberada política de destrucción de Morales, había 3000 trabajadores en la construcción y 4600 en total (hombres y mujeres). El salario era de 3800 a 10.000 pesos según las responsabilidades, básicos que eran complementados por ingresos de planes oficiales (1200 pesos). Hoy, muchos están sin empleo y subsistiendo con changas. (Zaiat, 217)

En Mendoza, Nelly Rojas es la titular del movimiento barrial Túpac Amaru desde 2007 El movimiento Túpac Amaru nació en Mendoza cuando en un Encuentro Nacional de Mujeres realizado en nuestra provincia, Nelly Rojas – enfermera y delegada de ATE Lavalle, un departamento a 35 km al norte- le cuenta a Milagros Sala de la situación del departamento y de algunos compañeros de trabajo.

En una entrevista realizada a Nelly Rojas por el equipo de investigación en 2015, ella relata: *“empiezo a contar la historia de nuestro pueblo y ella, empezó a decir, a ver, junten las sillas, saquen todo esto, quería que nos pusiéramos todos en rueda, mirarnos la cara unos con otros, ella estaba escuchándome a mí pero a la vez veía todo lo que pasaba alrededor, Milagros tiene la capacidad de que pueden haber 10 mil compañeros en la calle y ella dice, compañero qué pasa que usted no se puso la pechera, cómo lo vio, no puede ser, vos por qué no estas así… ella ve todo, tiene una capacidad que no la tenemos nosotros, que yo creo que nace en las personas, porque no cualquiera es dirigente, no cualquiera moviliza las cosas que ha movilizado Milagros, entonces, charlamos, agarra el teléfono, le digo no tenemos trabajo, no tenemos vivienda, no tenemos y no tenemos, era tal el estado de angustia que tenía que siempre terminaba contando y llorando y Milagros inmediatamente agarró el teléfono y habla con Coco y lo reta porque no se había levantado temprano y dice, necesito 100 viviendas para Lavalle, corta y dice, compañera ya tiene las 100 viviendas y nosotros decíamos no, no puede ser, nosotros salimos del hotel y parecía que íbamos en las nubes y ahora, las 100 viviendas, nunca me imaginé que esas 100 viviendas, esa alegría que teníamos a nosotros nos iba a producir tanto dolor, tantas lágrimas y tanto sufrimiento hasta lograr esas 100 viviendas, porque ahí es cuando comenzamos a trabajar realmente con lo que nosotros queríamos, pero todo eso fue mucha lucha”*

A través de un sistema de ayuda mutua y con el respaldo legal de dos cooperativas de vivienda para la construcción de viviendas. En desarrollo e implementación de esta política, se recibieron fondos del Programa Emergencia Habitacional, asistencia del Ministerio de Desarrollo Nacional de la Nación, del INAES para la conformación de cooperativas de trabajo.

*“(…) Vino un convenio marco y todo, pero no teníamos la tierra, la mismo que le pasó a Jujuy y tuvimos que empezar la pelea por esa tierra, conseguimos 15 hectáreas en un campo, en los Jumes, que no sé si se ubican, es donde hay salitre, hay una planta que se llama Jume, la destila, estaba todo blanco, no tenía agua, no tenía luz, esas fueron las 15 hectáreas que nosotros nos dieron para la construcción de viviendas.*

*Arrancamos en el departamento de Lavalle con 100 viviendas, con 5 cooperativas de trabajo y con 20 viviendas por etapa. Nos llegaba el dinero a nosotros cosa que otras veces que llega no te llega, 2 millones de pesos, no es que te den 20 mil pesos, te llegaban 2 millones de pesos para la construcción de viviendas y esos 2 millones de pesos nosotros teníamos que administrarlos para hacer esas 20 viviendas y nosotros nunca habíamos manejado ningún recurso, no sabíamos que había que inscribirlos a los compañeros en el monotributo social, no sabíamos armar cooperativas, nos ayudaron los compañeros de Buenos Aires, todavía nos están ayudando en las 22 cooperativas que tenemos, los de aca de cooperativas de Mendoza, Tatiana y su equipo (…)” Nelly Rojas, 2015*

En 2010, avanzan en la conformación de cooperativas de trabajo a través de un Convenio con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, para la confección de ropa.

*“(…) las compañeras hicieron con 80 máquinas de coser 10.500 guardapolvos el primer año y hoy están en 7000 guardapolvos por mes, que cosen asesorados por el INTI y envían a Desarrollo Social, porque después el gobierno los reparte en escuelas públicas y están haciendo ropa deportiva de montaña, mamelucos para las mineras y creo que ahora ya entra un convenio con la provincia para confeccionar la ropa de la Policía de Mendoza. (…)*

*(…) El quincho se transformó en un aula satélite, porque lo cerramos, hicimos un aula satélite y al lado tuvimos que ampliar la fábrica que también era para poner más máquinas, pero teníamos 100 alumnos que querían terminar el secundario. Cuando digo 100 alumnos ustedes se imaginan que es por el anuncio que hizo la presidenta con el programa para terminar la secundaria, no es así, los 100 alumnos son mayores de 24 años y están terminando el secundario, con el Plan Fines, donde los profesores están cobrando, les digo, el año pasado no cobraron su sueldo, igual estuvieron. También armamos un jardín maternal, que lo estamos bancando nosotros y con un Plan Cosecha (…)” (Rojas, 2015)*

# De los saberes a la práctica

En cuanto a la politización de la Tupac en nuestra provincia, Nelly Rojas siguió los pasos de Milagro Sala y podemos hablar de tres momentos: un primer momento relacionado con la emergencia de la organización, su conformación y movilización en tanto MS en un proceso contrahegemónico (1998-2004); un segundo momento político de institucionalidad a través de la cual identificamos la amalgamando una lógica populista y una lógica institucional (2004-2015); y un tercer momento de resistencia (2016).

Cuando hablan de la práctica política, desde la Tupac Mendoza, su dirigente señala su pasado militante: *(…) el departamento tenía un grave déficit habitacional, era el que tenía en índice más elevado de mortalidad infantil en la provincia y una gran desocupación. Desde la CTA me empezaron a hablar de tratar de organizarnos para aprovechar algún plan de viviendas. Ya había asumido Néstor Kirchner. Nelly se ríe. “Yo no lo voté a Néstor. No sé quién lo votó. Deben haber sido los pocos que lo conocían. ¡Mirá vos que locura!... Creo que yo voté a Menem. ¡Teníamos tan poca información, tan poca formación! Recién cuando Néstor Kirchner comenzó a recuperar las empresas del estado, nos dimos cuenta de todo lo que se habían afanado*”.
*(…) nos dieron eso, ahí tienen, para callarnos la boca, vean qué es lo que van a hacer ustedes y si lo hacen mal no vuelvan más,* entonces tratamos de mostrar que lo hacíamos bien, para que nos dieran más, entendés? (…)

 *(…) Entonces ahora nosotros vamos por más, y lo que viene no le tenemos miedo, porque este proyecto nacional y popular ya no es más de ningún candidato, es de nosotros, entonces nosotros vamos a ver si lo cambiamos o si lo mejoramos, estamos seguros que ya no es más de un candidato, este proyecto nacional y popular como dicen, es nuestro, ya nos pertenece.*

En cuanto al kirchnerismo sostienen que nacieron con el kirchnerismo y fueron desarrollando una estrategia de relacionamiento con organismos del Estado para la implementación de políticas publica a través de una relación directa con ministerios nacionales, a partir de lo cual sus prácticas políticas fueron con referencia directa al kirchnerismo estableciendo relaciones de disputa con el gobierno provincial y en algunas ocasiones con el gobierno nacional.

Continuando el análisis presente en trabajos como el de Retamozo (2011), permite ver la construcción de un vínculo del gobierno nacional con los movimientos sociales, no de cooptación, sino de adhesión de los mismos a sus políticas, a través de una sintonía ideológica que favoreció el acercamiento del gobierno a los movimientos sociales, entendiendo de esta manera la articulación política como un efecto que resignifica la lucha de los movimientos.

Como sostiene Tavano (2015) para el caso de la Tupac, el vínculo con el kirchnerismo es leído por la organización, por un lado, en términos instrumentales (en tanto posibilitador de nuevos recursos) y por otro lado, como construcción estratégica, entendiendo al Estado como un espacio de resistencia y construcción política.

En el año 2013, Milagro Sala decide presentarse como candadita a diputada provincial por su partido Soberanía Popular[[2]](#footnote-1) dentro de “Unidos y organizados”, lo cual marca una redefinición del MS a través en el cual permean prácticas de la institucionalidad de los partidos políticos, de la decisión asamblearia de los MS y plantea la tensión entre una construcción hegemónica o contrahegemónica en función de la menor o mayor autonomía con respecto al Estado.

Carolina Tavano (2015) dice *en junio de 2012 la Tupac decidió en un plenario donde se reunieron más de 900 delegados conformar un partido, que pasaría a denominarse “Partido por la Soberanía Popular” (PSP), el cual luego se lanzaría en un acto masivo en la ciudad de San Salvador de Jujuy, presentando la candidatura de la líder Milagro Sala para diputada provincial en las elecciones legislativas de 2013, y luego, como potencial candidata a Gobernadora de la Provincia de Jujuy en el 2015. (…) Una vez constituido el PSP, intentaron integrarse al FPV como fuerza política, para participar juntos en las elecciones legislativas del 2013. Pero aun teniendo el visto bueno de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner, nuevamente los dirigentes oficialistas de la provincia evitaron su incorporación.*

Una de las características distintivas de las experiencias de los movimientos sociales en Argentina que han pasado a integrar de manera orgánica el proyecto político de los gobiernos nacionales es la limitación que en varios casos han representado los gobiernos provinciales para profundizar aquellas alianzas o lograr la incorporación de los movimientos a la gestión del gobierno federal (Tavano, 2015). La conducción nacional del Frente para la Victoria, dejo en manos de los partidos provinciales y gobernadores oficialistas la decisión de participación electoral de la Tupac y otras organizaciones. Lo cual también constituye otra forma de control político que el kirchnerismo ejerció sobre los movimientos sociales. Así, la conformación del PSP responde también al crecimiento de adhesiones y capacidad de movilización de la Tupac, pero también la necesidad de insertar sus prácticas en instancias políticas que va más allá de la acumulación de poder territorial.

En Mendoza, en el año 2013, el ex gobernador y conductor del Frente para la Victoria a nivel provincial, impugnó y dificultó el acceso de dirigentes de la Tupac en la listas de candidatos legislativos. Recién en 2015, se presentaran para las PASO y junto a Unidos y Organizados la candidatura de una referente territorial.

Esta decisión condiciona la participación política en las elecciones de la Tupac en Mendoza, aunque recién en 2015 algunas referentes territoriales van a participar como candidatas a concejales en dos departamentos de la provincia, aunque no ganan.

A fines de 2015, el cambio de gobierno a nivel nacional y provincial comienza con una decisión de establecer otra relación con los MS, en el caso de la Tupac específicamente judicializa algunas causas de supuesta agresión de Milagro Sala al Gobernador Gerardo Morales y va a prisión desde diciembre de 2015, sin debido proceso y con bastantes irregularidades. Lo mismo sucede en Mendoza, cuando en 2016 es denunciada desde un programa de TV por el periodista Jorge Lanatta y la diputada nacional Margarita Stolbizer por supuestos manejos irregulares en la construcción de viviendas; en abril de 2017 también Nelly Rojas va a prisión.

# Algunas reflexiones

La elección de la Tupac como caso de estudio nos ha permitido, de forma aún incipiente, acercarnos a la descripción de parte de su trayectoria de emergencia y construcción sociopolítica, a partir de lo cual intentamos problematizar la relación Estado y MS, señalando algunos aspectos que nos parecen relevantes y constituyen un punto de partida para nuevos estudios.

En un primer momento podemos captar los profundos cambios en el modo de ejercicio de la política y los sujetos que los encarnan: desde una posición de emergencia y construcción contrahegemónica de poder de la Tupac ante la hegemonía neoliberal de la década de los 90 en nuestro continente y la estructura de dominación implantada hasta la disputa por la acumulación de poder con partidos políticos tradicionales de Jujuy, otras organizaciones sociales y la estructura política del kirchnerismo.

Ahora, este proceso de construcción de la Tupac en tanto MS es dentro del *Estado ampliado* a partir de una necesidad concreta y que a través del tiempo fue configurando las particularidades de esta organización en dentro de su complejidad dada por sus prácticas y la relación con el Estado.

Anteriormente señalamos que la complejidad y especificidad de la Tupac se da por la interrelación entre Estado-políticas públicas-MS lo cual nos permite identificar tres momentos: entre 1998 y 2003, entre 2003 y 2015, y a partir de 2015.

Entre 1998 y 2003, prima la emergencia contrahegemónica y de reafirmación de la identidad constitutiva de la Tupac, basada en la autonomía con respecto al estado y de resistencia y movilización en torno a los Planes Jefes y Jefas de Hogar como instancia de asistencia focalizada a la pobreza.

Entre 2003 y 2015, con un año que remarcamos como es el 2013 cuando Milagro Sala es electa diputada provincial a través del Partido provincial Soberanía y adhesión a Unidos y Organizados agrupación nacional kirchnerista. La llegada del kirchnerismo a la presidencia y la construcción de una relación con el Estado a través del mantenimiento de una cierta autonomía a través de un doble juego de relación más cercana al gobierno nacional a través del discurso de Milagro Sala, la participación en actos de adhesión al gobierno nacional; y el cuestionamiento al sentido de algunas políticas públicas nacionales y provinciales. En este sentido y dadas las coyunturas se fueron conjugando estrategias de autonomía y heterónomas; la Tupac, como otras organizaciones, fue más autónoma en los procesos contrahegemónicos y tuvo estrategias heterónomas en los procesos instituyentes ante la nuevas propuesta de institucionalización del kirchnerismo. Este último proceso marcado por la lógica populista e institucional de articulación política-social.

En 2015, el gobierno de Mauricio Macri y el giro neocoservador de las políticas económicas y sociales van a restablecer las relaciones entre Estado-políticas públicas-MS, acentuándose estrategias de autonomía marcadas por prácticas de resistencia con bajo nivel de movilización y visibilización, lo cual se explica por el encarcelamiento de Milagro Sala en Jujuy y Nelly Rojas en Mendoza, la judicialización de los MS y la criminalización de las protestas.

En cuanto a la politización de la Tupac en nuestra provincia, desde 2007 van a establecer estrategias de autonomía con respecto al gobierno provincial ya que sus interlocutores son el gobierno nacional, Milagro Sala y algunas líneas internas más cercanas al kirchnerismo, del partido gobernante en Mendoza (Partido Justicialista 2007-2015), el Intendente y la CTA. La presentación y elección de Milagro Sala como diputada provincial tensiona la discusión al interior de la Tupac mendocina en el sentido de pasar de estrategias heterónomas en relación al Estado y de construcción de poder basada en prácticas territoriales de movilización a una acumulación bajo la lógica institucional.

En Mendoza, si bien los MS ocupan espacios de poder, la construcción de la Tupac se va haciendo en la práctica por fuera de los canales institucionales tradicionales, estableciendo dinámicas de acercamiento al gobierno a través de la implementación de políticas públicas y la movilización política ante las elecciones.

La relación entre Estado-políticas públicas-Ms, y en particular la Tupac en Mendoza, conforma un debate actual, aun inacabado en un momento de rediscusión de esta interrelación en el cual la construcción hegemónica y contrahegemónica nos obligan a pensar alternativas a partir de la crisis coyuntural actual y la construcción y acumulación de poder que, como sostiene Boaventura de Sousa santos (2016), es cada vez más transnacionalizada e invisible.

En nuestro tiempo, la crisis se ha transformado en algo permanente. Cuando la crisis se transforma en algo permanente, ya no tiene que ser explicada, ella explica todo… Cuando la crisis explica todo, lo explica sin alternativa. Por eso, estamos en una situación casi contradictoria. Es que cuanto más necesaria es la alternativa, más difícil es pensarla y crearla. El poder asume una forma, es un poder que no es solamente nacional, sino también trasnacional… Lo que se muestra es un desequilibrio de poder, parece que el poder es invisible. Y ha de manifestarse como tal, con un objetivo muy preciso. Lo que quiere de nosotros -los ciudadanos y las ciudadanas- no es el consenso a este tipo de poder, sino la resignación ante este tipo de poder. Lo que diferencia a esta forma de poder es que pasa de la necesidad de consenso -que es fundamental en la democracia-, a la resignación y a la aceptación de que no hay alternativa. (de Sousa Santos, 2016)

Y aquí el camino que nos resta por recorrer desde nuestro trabajo de investigación y enseñanza: el rescatar categorías teóricas, saberes y prácticas de las organización y movimientos, el sentido de las políticas públicas y la problematización permanente de nuestras realidades a fin de poder comprender críticamente y hacer una defensa de la democracia y procesos emancipatorios de comiendo del siglo XXI.

# Bibliografía

Barreda, A y Gorri, P.(2016). Política, Estado y Movimientos populares en el capitalismo contemporáneo: poder, política y politicidad en la Argentina; Proyecto Investigación 2016-2018, SecTyP, Universidad Nacional de Cuyo.

Klandermans, B. (2015). A oferta e a Demanda da Participação: os correlatos psicossociais danos Movimentos Sociais; en <http://clacsovirtual.org/pluginfile.php/16543/mod_resource/content/1/Klandermans%2C%20Bert.%20%282015%29>

López Leyva, M. (2012). Los movimientos sociales y su influencia en el ciclo de las políticas públicas. Región y sociedad, 24(55), 159-197.

Natalucci, A (2009), Aportes para la discusión sobre la autonomía o heteronomía de las organizaciones sociales. La experiencia del Movimiento de Barrios de Pie, 2002-2008

Retamozo, M. (2011), Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.

Retamozo, M. (2011), Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina; en Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 10, Nº 28, 2011

Silva, A. (2006). Ações Coletivas e Movimentos Sociais: O estatuto teórico. Em Marchando pelo Arco-íris da Política. (Tese de doutorado). Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.

Silva, A. (2012). Por um Lugar ao Sol: construindo a memória política da homossexualidade (ou: Homossexualidade: uma história dos vencidos?!)en http: periodicos.ufrn.br/bagoas/article/view/3353

Silva, A. (2017). Clase 10: Movimientos Sociales, el poder y la protesta política; Video <https://youtu.be/BuLfpJgQ7RM>

Soto, O. (2014), Gobiernos populares: desafíos y disputas del *cambio de época* en América Latina, ponencia presentada en VII Seminario Internacional Políticas de la Memoria “Presente y Tradición del Pensamiento Emancipatorio”, 7, 8 y 9 de octubre de 2014, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti (ex Esma), Buenos Aires, Argentina.

Tavano; S (2015), Entre movimiento y partido: trayectoria de la organización barrial Tupac Amaru, en Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico — http://www.intersticios.es

Thwaites Rey, M., La impugnación al neoliberalismo y su crisis, en Dínamo 5, mayo de 2016. Disponible en http://ladiaria.com.uy/articulo/2016/5/ la-impugnacion-al-neoliberalismo-y-su-crisis/ ton”

**Otras fuentes consultadas**

<http://www.eltribuno.info/salta/nota/2012-10-13-8-30-0-milagro-sala-voy-a-ser-candidata-a-diputada-y-a-gobernadora>

<http://www.lanacion.com.ar/1496900-milagro-sala-quiero-ser-candidata-a-diputada>

[www.elsol.com.ar](http://www.elsol.com.ar)

[www.lanacion.com](http://www.lanacion.com)

[www.losandes.com.ar](http://www.losandes.com.ar)

1. Ernesto Laclau, Chantal Mouffe (1° ed. 2004) Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia, Fondo de Cultura Económica, Argentina. [↑](#footnote-ref-0)
2. El PSP para marzo del 2013, año donde competirían por primera vez por diversos cargos legislativos a nivel provincial y municipal en el mes de octubre (sólo en la Provincia de Jujuy), el PSP alcanzaba casi 100.000 afiliados, cifra que representaba casi la cuarta parte del padrón total del 2011 (445.000 electores). De esta manera, se posicionaba virtualmente como la segunda fuerza política con más afiliaciones de la provincia, después del PJ que contaba con 120 mil, siendo el tercer partido político en cantidad de afiliados la UCR con 33 mil (Tavano, 2015) [↑](#footnote-ref-1)